

Venerable Sor Consuelo del Inmaculado Corazón de María



Nº 46

MONASTERIO MONJAS MÍNIMAS- DAIMIEL

“¡Dios dispondrá de mí soy suya y para siempre!”

En medio de un mundo que huye de los compromisos y teme la opción definitiva y para siempre, estas palabras salidas del corazón ardiente de Sor Consuelo son un reto para los que ahora peregrinamos hacia el Padre intentando responder con fidelidad a su llamada amorosa y misericordiosa, absolutamente gratuita y fiel.

Imaginemos la situación. Una joven distinguida, agraciada, bondadosa, simpática, alegre, sencilla, pura, con un porvenir halagador... a los ojos de este mundo todo a su favor... y ella, rompiendo todos los esquemas, la mar de razonables para sus coetáneos, opta por abandonar todo y se entrega por entero a Aquél que la enamora y cuyo nombre no cesa de resonar en su interior: JESUCRISTO.

La firmeza de su afirmación puede que nos asombre a los que caminamos entre miedos, luchas y fracasos; ¿acaso es posible tanta seguridad? ¿cómo y de qué manera se consigue? Y Sor Consuelo una vez más nos descubre que ES POSIBLE, porque Dios es fiel y solamente necesita un corazón abierto, decidido y enamorado. Desde esta convicción ella puede ratificar: ¡SOY SUYA Y PARA SIEMPRE!



Sólo Cristo sacia nuestra sed de plenitud, sólo El colma nuestro corazón y sólo con Él y desde Él, descubrimos la maravilla de la COMUNIÓN, del AMOR, de la FRATERNIDAD, de la FELICIDAD. Hace falta que nos dejemos *sorprender por Él*, como ha dicho Benedicto XVI a los jóvenes en Colonia. No hay otro camino.

Sólo de Dios proviene la verdadera revolución, el cambio decisivo del mundo, como atestigua el Papa ante más de un millón de jóvenes. Contamos con muchos testigos que nos animan y estimulan con su ejemplo. Seamos nosotros fieles a tanta gracia recibida para ofrecer a nuestro mundo lo que en el fondo todos anhelamos encontrar.

¡Sor Consuelo nos acompaña en el camino!

Así pensó y vivió Sor Consuelo



Convento de Daimiel, donde vivió Sor Consuelo

“Santa Casa de Dios, convento querido.

¡Cuánto te amo!

Ante tus muros se estrellan

el oleaje de las pasiones mundanas,

hasta ahí llegan,

mas no pueden penetrar más acá;

este es el lugar de mi descanso para siempre que me he elegido

o mejor dicho me eligieron Jesús y María.

*Gracias, Señor, gracias. Sólo deseo una cosa:
no poner obstáculo alguno a la acción de Dios en mi alma.
Sólo ansío muy buena voluntad y perderme en los espacios
infinitos*

en que no se respira más que amor.

*Mi corazón le busca sin cesar y quiere perderse en Él
y llevar aquella vida escondida con Cristo en Dios.*

Nunca pude pensar

*cuán dulce y suave es servir a Dios Nuestro Señor
aún en esta nuestra vida Mínima, pobre y austera.*

Por eso ¡pobres gentes del mundo!

*Nunca podrán ser felices aunque mucho posean,
ya que las criaturas y todas las cosas son limitadas,
y a nosotros sólo nos puede llenar el alma y corazón
un Ser Infinito que es Dios nuestro Señor.*

Ellos, Jesús y María son el único Amor y Verdad existente



Patio de clausura

*en esta vida;
todo lo demás...mentira y vanidad.
Gracias, Señor, porque me lo hiciste comprender a tiempo.
¿Cuándo será el día en que podré amarte y verte cara a cara
para agradecerte dignamente tantos beneficios?...¡Hágase tu voluntad!*

*Ahora tengo una dilatación o descanso grande en mi alma
como quien está en su centro y posee su anhelo,
el anhelo de vivir sólo para Jesús y María haciendo sus delicias,
desagráviándoles y consolándoles por tantas ingratitudes mías y ajenas;
mi corazón salta de gozo cuando pienso que vivo en la oscuridad y silencio,
olvidada y desconocida del mundo,
como esa flor que se consume y marchita a los pies de Jesús Sacramentado,
recreándole con su aroma que sólo exhala para Él y su Stma. Madre.*

*¡Oh qué dicha la mía si, derramando mi sangre
lograra que todos los hombres amasen a Jesús!
¡Dichosa aquella que pudiera amarle
con los corazones de todas las criaturas posibles de cielo y tierra”.*

Desde Cuba...



¿Por qué no decir que el alma de Sor Consuelo enamora y lleva a Dios a cuantos se acercan a ella? Dios fue el centro de su existencia, ella encuentra plenitud en aquél al que ha rendido su vida. Ahora desde el cielo trata de mostrar al que lleva dentro con todas sus fuerzas. Al final, qué hizo sino **“hacer la santísima y amable voluntad de Dios, cómo y de la manera que a Él le plazca”**.

Apenas la conozco y ya le tengo devoción, porque en realidad esta san-

tita engancha. Muchos quieren a los santos por los hechos extraordinarios que se han tejido alrededor de sus vidas. Para mí ser verdaderamente un católico y luego un religioso, es lo único que me hace tenerle devoción a un santo.

El monje o la monja viven para Dios, en la afonía sonora de los claustros, eso es suficiente si se vive con generosidad y entrega absoluta, sin hacernos partes. Esta integridad de alma y cuerpo cedida a Dios, me hace querer a Sor Consuelo y mucho, esperando realmente las oportunidades para darla a conocer.

De hoy en adelante, además de mis oraciones, pudiera ayudar a la Comunidad a difundir la vida de Sor Consuelo por toda Cuba y también por algunas partes del extranjero; repartir entre las distintas parroquias, darla a conocer, poner alguna frase suya en los boletines de la capilla que se editan todos los meses, etc.

Ya saben que el buen deseo y mi devoción por la venerable están muy latentes, porque en realidad me lleva a Dios esta monjita sencilla de Daimiel, espero que a otros les encante como a mí su mensaje. La quiero más si cabe, por la tierna devoción que sintió siempre por la Virgen, eso es algo que siempre miro en la vida de los santos de la iglesia, todos fueron muy marianos.

De veras que es un don de Dios la Hermana Sor Consuelo. Me ha impactado muchísimo su vida, sus virtudes y su tierna devoción mariana, no sé, pero va robándome el corazón esta muchacha y santita; según mi juicio, la tengo como protectora de mi vocación y a ella pido mucho.

Me gustaría mucho que la conocieran en Cuba, repartiendo material y hablándole de ella a cuantos pueda; he estado mirando la forma de hacer llegar a algunos grupos de jóvenes, las propagandas vocacionales que me envían. Dios lo haga. De veras que me ha *dejao enganchao*, como se dice por acá. Pidan a ella por mi vocación y roguemos juntos para verla pronto en la gloria de los altares. De seguro Dios lo hará. Es un alma privilegiada de Él.

Yannick Delgado Farias- Cuba, agosto-2005

Testimonio

Para gozo de todos se ha publicado un opúsculo de Sor Consuelo ilustrado con acuarelas. Es un pequeña biografía relatada con agilidad. Para más información: www.minimas.org/

Para comunicar GRACIAS y DONATIVOS, dirigirse a:
Monjas Mínimas C/ Mínimas, 13 Apdo. 92 - 13250-DAIMIEL (C-Real)
ESPAÑA. Tf. 926 850 357. E-mail: minimasdaimiel@minimas.org